



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.918.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.918.

AÑO XVIII

Madrid.—Lunes 21 de Septiembre de 1891.

NÚM. 918.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Domingo 20 de Septiembre de 1891. PRESIDENCIA DE D. CRISTOBAL MEZQUITA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.				PARES		ESPADAS.	PASES DE MULETA.																	
			Fuyazos.	Marronazos.	Cuñas.	Caballos muertos.	frios.			fuego.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte, minutos			
							Entreros.	Medios.		Entreros.															Medios.	Salidas falsas.	
1.º <i>Capirote.</i>	Don Carlos de Eizaguirre. — Anaranjada y blanca	Melilla. Inglés.	1 1	1 »	1 1	» »	Vaquero. Mazzantinito.	» »	» »	1 1	2 »	1 1	<i>Bonarillo.</i>	3 21	23	6	» »	» »	1 1	1 1	» »	» »	2 15				
2.º <i>Rabicano.</i>	Idem.	Charpa. Telillas.	3 2	» »	2 1	» »	Rubito. Mejía.	2 1	» 2	» »	» »	1 »	<i>Pepete.</i>	» 8	17	3	» »	» »	1 1	1 3	1 14	» »	17				
3.º <i>Membrillo.</i>	Idem.	Charpa. Parrao.	1 2	1 »	» »	» »	Rodao. Ostioncito.	» »	» »	1 2	1 »	» »	<i>Reverte.</i>	5 5	17	7	» »	» »	2 »	» »	» »	» »	7				
4.º <i>Cabezón.</i>	Idem.	Charpa. Inglés.	3 3	» »	» »	» »	Lobito. Mazzantinito.	1 1	1 »	» »	» »	» »	<i>Bonarillo.</i>	5 20	14	9	3 »	» »	1 4	1 »	» »	» »	3 15				
5.º <i>Señorito.</i>	Idem.	Charpa. Riñones. Inglés.	3 4 1	» » »	1 1 »	» » »	Mejía. Rubito.	» 2	2 »	» »	» »	» »	<i>Pepete.</i>	» 6	10	3	» »	» »	2 »	» 2	» »	3 »	12				
6.º <i>Peinao.</i>	Idem.	Charpa. Melilla. Inglés.	2 1 1	» » »	1 1 »	» » »	Moyano. Ostioncito.	2 »	» 2	» »	» »	3 1	<i>Reverte.</i>	» 2	10	»	» »	» »	2 »	» »	» »	» »	5				
TOTALES...			28	2	9	»		9	7	5	3	7		13	62	91	28	3	»	»	9	6	7	1	17	5	71

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada el día 20 de Septiembre de 1891.

Contratado Mazzantini para torear ayer en Logroño, y Guerrita en Valladolid, y herido además Espartero en la corrida de Daimiel, la empresa vióse obligada á suspender por ahora la inauguración de las corridas de abono de la segunda temporada, y dispuso se verificase una seminovillada con precios de toros, para que torearán juntos los tres noveles espadas que recientemente han tomado la alternativa.

Y en este punto creemos que lo empresa no estuvo desafortunada, porque ofrecía atractivo la combinación, teniendo en cuenta la distinta habilidad como matadores de cada uno de los tres diestros elegidos para la organización de la corrida.

Pero la equivocación del Sr. Trillo fué en la elección del ganado para que los tres chicos pudiesen hacer algo y tomar cartel, porque nada más malo que los seis toros presentados por D. Carlos Eizaguirre, que aun cuando es vecino de San Sebastián, como dicen los carteles, la ganadería la tiene situada en Yébenes (Toledo), y no muy lejos de Consuegra, donde hoy están fijadas las miradas y pensamiento de todas las personas caritativas que tanto se interesan por remediar recientes desastres.

Y tenida en cuenta la habilidad de los tres matadores, la empresa decidió que la corrida comenzara media hora más tarde que el jueves anterior, y á las cuatro en punto hizo el saludo don Cristóbal Mezquita, teniente alcalde interino, á quien por suerte ó por colgarle el peso algún compañero, le soltaron la friolera de presidir la corrida de ayer.

Los alguaciles limpiaron de estorbos el ruedo, y enseguida aparecieron las cuadrillas, marchando á su frente los tres capitanes más modernos en el escalafón de infantería.

Provisto cada uno de sus individuos de la ropa de brega, colocados en los puestos señalados Melilla y Charpa (éste alternando por primera vez), pero equivocando la posición de cada cual, porque esos caballeros deben saber que el más moderno es el que debe situarse más cerca del chiquero.

En fin, estas son, después de todo, nimiedades en que no debemos nosotros reparar, pero que los piqueros no deben olvidar si no se ha de faltar á la ley escrita.

Convencido el Sr. Mezquita de que todo está dispuesto, hace nueva señal y aparece en el ruedo *Capirote*, hermoso toro por su presencia, berrendo en negro, capirote y botinero, delantero y algo apretado de cornamenta, que hace su aparición por el lado contrario.

Desde los primeros momentos demostró que se encontraba en el circo por engaño, pues su mansedumbre era incompatible con los propósitos de los varilargueros, que después de intentar muchas veces meterle el palo, sólo lo lograron el Inglés y Melilla una vez cada uno, rodando en ambas y marrando en una ocasión el segundo de los enuciados.

Las veces que volvió el bicho la cara al peligro fueron infinitas, por lo cual fué condenado á ser tostado.

De esta segunda parte se encargaron Vaquerito y Mazzantinito.

El primero clava un solo palo, perdiendo terreno en la salida, que poco faltó para que rodara.

Y el bicho, por excesiva flojedad en los remos, se echa. Vuelve á ponerse en pie, y Mazzantinito mete los brazos en el espacio, y luego prende un par, que no arde.

Vaquerito repite, coloca otro palo, sale en falso; después el toro vuelve á acostarse, y el banderillero clava luego un par á la media vuelta.

El toro estuvo huído en el primer tercio y hecho un manso en el segundo.

Bonarillo, vestido de uniforme verde bronce y oro, se dirige á pedir la venia al señor presidente, y después de cumplida esta cortesía, se avista con *Capirote* y le da un pase natural, uno alto y uno con la derecha, teniendo que suspender la operación porque en el último había perdido el palo de la muleta.

Repuesto del desavío, da dos naturales, ocho con la derecha, quince altos y uno cambiado, para sufrir un achuchón y perder el trapo.

Después de muchas vacilaciones, porque el toro metía el hocico entre las patas en cuanto el matador se disponía á herirle, le da un pase alto y después un pinchazo bien señalado, entrando más lejos de lo preciso.

Mientras le pasa tres veces con la derecha, el presidente le envía el primer recado para que avise el trabajo.

Y en su vista, se mete con una buena media estocada, que sólo tenía el defecto de ser algo perpendicular, pero que, mediante cinco pases altos y dos con la derecha, fueron suficientes para que el animal se acostara, después de pasar quince minutos dando caba, con su inquieta cabeza, al novel Bonarillo.

El segundo llamábase *Rabicano*, sin que sepamos por qué, pues esa extremidad de su individuo la tenía tan negra como el total de su piel.

Apenas si tenía pitones.

Su aparición en la arena promovió un fuerte escándalo, debido á que era más pequeño aún que los toretes que lidiaban cuando eran chicos los niños sevillanos.

Avisados por los alguaciles los jinetes de que entraran en faena, lograron apaciguar el tumulto, metiéndole Charpa cinco lanzazos, por dos caídas, sin más percance, y Telillas dos por un solo descendimiento.

Aunque en los primeros puyazos parecía ser más bravo que su anterior hermano, al fin resultó tan buey como todos los seis encerrados.

Rubito y Mejía se hicieron cargo de los palos, y el primero adornó á *Rabicano* con dos pares, desigual el primero y muy aceptable el segundo, intercalando una salida falsa, sin percance gracias á la precipitación con que pudo alcanzar refugio en el burladero frente al tendido 4.

Mejía clavó dos medios pares, terminando de hacer el adorno al bicho con un mal par al relance viéndose apretado á la salida.

El famoso Pepete, vestido igual que Bonarillo, tomó los trastos y saludó á la presidencia.

Da tres pases altos, uno derecha y dos cambiados, y después de apartar con suma tranquilidad, con la punta del estoque, los palos que tenía clavados el toro, mete un pinchazo sin soltar.

Un nuevo pase alto, otro derecha y dos cambiados, para una estocada contraria y sobradamente ida.

El matador cree que aquella estocada es bastante para derribar al animal, y cogiendo la puntilla, empieza á preparar el descabello mediante siete pases altos y seis con la derecha; pero se arrepiente de haber empuñado un arma tan corta, y vuelve á coger el estoque.

Dos pases altos y un intento de descabello.

Cuatro altos y tres nuevos intentos sin resultado alguno.

El presidente le envía el primer aviso, y mientras recibe la orden del alguacilillo, le sacan desde el callejón el estoque que llevaba clavado, sin cometer herejía ninguna.

Tres intentos más con la puntilla, y el segundo aviso del presidente.

Cuatro nuevos intentos con el estoque, y el toro sin rendirse ante aquella pesada faena.

Una estocada caída, tendida y trasera, y otros tres intentos de descabello.

Se da la orden de salida de los mansos, y entonces hace un nuevo esfuerzo el matador y consigue descabellar con el estoque.

No salieron los bueyes.

Tiempo empleado, 17 minutos.

Antes de continuar, debemos advertir á nuestros lectores que vayan apuntando el número de caballos que van arrastrados, que son tantos que tememos vayan á perder la cuenta.

Sale el tercero, que dicen es conocido por *Membrillo*.

Su pelo es colorado, tiene blanco el hocico, le señalaron con el núm. 21, y tiene los cuernos abiertos y altos.

El pobrecito animal fué tan inofensivo como sus hermanos, y entre volver la cara y huir se iba pasando el tiempo sin que hubiera tomado más que dos varas del Parrao, y una y un marronazo del Charpa, sin que ninguno de los dos sufriera el menor perjuicio.

Por cuya causa se decretó la quema, y Rodas le metió un buey par de avivadores de trueno, que le valió palmas y una caja de cigarros que le envió un espectador.

Ostioncito, también con mucha valentía, le clava otro par, del que se cae un palo, y repite con un buen par, metiéndos desde un terreno difícil.

Rodas aprovecha con inteligencia el relance, y sólo clava un palo.

Muchas palmas y merecidas á estos chicos, pues su trabajo fué lo único bueno de la corrida.

Hecha la señal de muerte, Reverte, que viste

uniforme igual en todo al de sus dos compañeros, saluda al Sr. Mezquita, para dirigirse después á buscar al manchego, que tenía muchas ganas de volverse á la casa solariega.

Desde cerca y movido dió un pase alto, tres cambiados y dos naturales, siendo tan en seco uno de éstos, que el bicho se acostó.

Incorpórase el animal, y en la misma forma le da dos altos, tres naturales y tres cambiados para una estocada baja y envainada, saliendo colgado de la suerte, pero sin consecuencias.

Ocho pases altos, sacan el estoque desde la barrera, y luego tras cinco derecha, cuatro altos y uno cambiado, mete otra estocada baja y delantera, para que las mulillas se encarguen del resto.

A los siete minutos se retiraba al estribo.

Cabezón, núm. 23, fué el cuarto, que también tenía el pelo colorado y recogidas y cortas las herramientas.

Bonarillo da seis buenas verónicas y un farol, que son aplaudidas.

Con alguna más voluntad que los anteriores, aceptó tres puyazos del Charpa é igual número del Inglés, sin pérdida de ningún género, intercalando Reverte en esta faena dos recortitos de los de su repertorio, que tanto agradan á algunos inocentes.

Cuando el Charpa se disponía á clavar otro puyazo, el Sr. Presidente tuvo el mal acierto de mandar tocar á palos, siendo recibida la orden con una rechifla general.

Lobito coge los palos, y clava cuarteando un par caído y trasero, repitiendo después en su turno con medio bastante inferior.

Mazzantinito cumplió su cometido metiendo un par bajo y de lo más malo en la clase.

Bonarillo vuelve á empuñar los trastos de matar, cuando una suave brisa, precursora de la lluvia que luego ha de venir, empieza á refrescar el ambiente.

Empleando mucho más tela de la necesaria para preparar á un buey, da doce pases altos, cinco naturales, doce derecha, ocho cambiados y tres de pecho, con varias coladas, intercaladas en el texto para mayor variedad, sufre un desarme.

Adquiere nueva tela, y da un pase alto, y después un pinchazo bien señalado.

Otro pase alto, otro con la derecha y un nuevo pinchazo alto quedándose sin refajo.

El animalito había aprendido la lección del cabeceo que dejó escrita el toro primero, y no había medio de colocarle en posición para meterse á herir por delante.

El matador se prepara a cambiar el color del trapo, pero no se decide y deja el encarnado para darle tres pases con la derecha y meter otro pinchazo sin abandonar el sable.

Cuatro pases altos y es desarmado, sufriendo un palo en el brazo izquierdo.

Tan laboriosa faena fué coronada con una media estocada contraria, saliendo por el frente.

También fué avisado una vez porque empleó en ejecutar todo lo dicho la friolera de 15 minutos.

El público se dividió al apreciar el trabajo de Bonarillo; mientras unos silbaban, otros aplaudían á rabiar.

Menos exageraciones por parte de todos.

Señorito es apodado el quinto bicho, retinto de pelo, bien puesto de cornamenta y señalado con el núm. 24.

Con alguna voluntad, pero sin ningún poder, acepta del Charpa tres picotazos, rompiéndole la vara en el último; cuatro de Rifones, sin ningún percance, y una del Inglés, que también sacó ilesa la persona y la cabalgadura.

Hay que cambiar el tercio, porque la noche se viene encima, y Mejía clava dos medios pares de zarcillos, y el Rubito dos pares enteros, el primero abierto y delantero el último.

El público sisea á Pepete en cuanto éste coge los trastos, y el matador se dirige hacia el bicho, al que saluda con tres pases altos y tres cambiados, para entrar muy por derecho y agarrar una estocada corta contraria, de la que salió bastante desfavorido por la cara.

Después dió siete pases altos y cinco con la derecha, y mete otra estocada contraria é ida.

El presidente le envía un aviso, y el espada saca el sable.

Después de pensarlo bien, intenta el descabello sin resultado.

Segundo aviso de la presidencia.

Dos intentos de descabello, y desde un burladero le dan al bicho lo que necesita para que le arrastren.

Pepete escucha muchas muestras de desagrado

EL TOREO.

al retirarse al estribo, doce minutos después de haber cogido los trastos.

En último lugar salió un morucho negro zaino, corto y abierto de cuerna, que traía por nombre *Peinao*.

Lloviendo y casi á oscuras empieza la lidia del utrero, al que Charpa le pincha dos veces por una caída; Melilla una por una, y el Inglés un sólo puyazo, sin que sufra ningún percance.

El presidente aligera para que pueda terminar la corrida, y al cuarto puyazo cambia la suerte.

Moyano sale en falso tres veces, en una metiendo los brazos sin clavar, y luego mete un par trasero y bajo, repitiendo en su turno con otro par.

Ostioncito clavó dos palos en dos viajes y una salida falsa.

Reverte se encaró con *Peinao* en cuanto se hizo la señal, y desde cerca, sin parar, da dos pases altos y dos derecha, y el toro se acuesta.

Repónese el bicho del accidente, y le da siete altos, para arrancarse desde lejos con una estocada pasada sin soltar, y luego una estocada baja, que hace caer instantáneamente al bicho.

APRECIACIÓN:

La corrida no ha podido ser más igual.

No acertamos á persuadirnos de que se ha presentado ayer una corrida tan mala, que el más miope hubiera deseado al verla en los corrales.

Porque aunque no hay ninguna prescripción en el Reglamento que señale el tamaño y peso que debentener los toros de lidia, se supone que las personas encargadas de la recepción de los toros tienen conocimientos sobrados para apreciar si el ganado que las empresas presentan en los corrales tiene ó no las condiciones, no sólo de sanidad, sino también de corpulencia necesarias para hacer una lidia aceptable dentro de las reglas conocidas en el arte de torear.

De la corrida presentada ayer por el Sr. Eizaguirre, sólo los toros primero y quinto pudieron ser admitidos; pero los cuatro restantes, en absoluto y sin consultar á los veterinarios, debió desecharlos el Sr. Mezquita.

Los carteles anunciaban que se lidiarian seis toros del Sr. Eizaguirre y por las puertas del chiquero sólo aparecieron dos animales con condiciones de lidia y cuatro galgos hambrientos que ninguno habrá pesado 17 arrobas.

Pero si la escasez de su tamaño quedara suplida con su bravura, no hubiéramos perdido en el cambio, pero baste consignar que se foguearon dos toros y que no se arrastró ni un solo caballo en toda la corrida.

Con otro éxito como el de ayer puede el señor Eizaguirre llevar al Matadero á todos los sucesores de aquel célebre *Bailador* que se lidió en Linares.

Bonarillo.—Lo mismo éste que sus dos compañeros comprenderían ayer que se puede ser un buen novillero y un mal matador de toros por falta de los conocimientos necesarios para estoquear reses que traen dificultades en su lidia.

Empezó á pasar bien en el primer toro; pero se hizo pesada su faena de muleta por humillar demasiado el bicho, vicio que presentó el toro en el último tercio, quizá por esa costumbre del matador de llevar arrastrando siempre el pico de la muleta.

Con los bueyes no se puede andar en perfiles, y lo importante es igualar para poder echarse la escopeta á la cara y herir antes de que el bicho aprenda.

Y cuando no se haga así y los toros marquen demasiado el peligro, se entra al relance ó á la media vuelta, pero no se hacen faenas pesadas porque los públicos se aburren.

Hiriendo quedó bien, aunque como dejamos dicho en la revista, en ró desde largo en el primer pinchazo.

En el cuarto, pesadísimo con la muleta, y más pesado aún empeñándose en herir por delante á un toro que con tanto muletazo había aprendido todas las lenguas muertas.

Hiriendo en este toro, menos afortunado que en el primero, pero valiente, sobre todo en la última media estocada.

En los lances de capa al toro cuarto, muy aceptable.

Dirigiendo, descuidadísimo.

Pepete.—Dada la condición del segundo bicho y lo acertado que estuvo en los primeros pases y estocada que propinó al animal, no era de esperar tan infausto remate.

A un matador como Pepete, que ha matado tanto pregonado por esas plazas de cuarto y quinto orden, no podía suponerse tan ignorante que cre-

vera estaba muerto y propicio al descabello un toro que sólo había sido herido con una estocada contraria é ida que sólo había traspado la piel.

Y si este diestro dominara el descabello, perfectamente que lo hubiera intentado para quitarse cuanto antes aquel manso de la vista, pero estando como está en los comienzos de su carrera, y, por tanto, estudiando seriamente las suertes del arte, creemos debió meterse á herir nuevamente con el estoque é intentar el descabello cuando el bicho hubiera perdido más facultades.

Tan pesado estuvo que la presidencia ordenó la salida de los mansos.

En el quinto le ocurrió lo mismo que en el segundo; empezó bien y acabó aburrido.

Recibió dos avisos de la presidencia y el toro murió alevosamente por los pinchazos que le soltaron desde un burladero.

En la brega, bien.

Reverte.—Pasó al tercero con valentía, desenvoltura y sin parar, y estoqueando muy desgraciado.

Dos estocadas y las dos peores.

En el sexto pasó é hirió nada más que á salir del paso como fuera posible.

En conjunto, los tres matadores han quedado mal, y por lo tanto no hacemos distingos.

Ya sabemos que con mansos no hay lidia posible; pero también sabemos que con esos bichos es con los que los matadores que quieren emplean los recursos del arte para quedar lo más airoso que les sea posible.

Como los toros no querían varas, los picadores no hicieron nada.

De los banderilleros, Rodas y Ostioncito en el tercero muy buenos.

Los servicios, buenos.

El de caballos, admirable.

La presidencia, muy desigual.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN VALLADOLID

POR TELEGRAFO

Nuestro corresponsal especial en la plaza de la capital de Castilla la Vieja nos telegrafía lo siguiente respecto á la corrida verificada ayer en aquella capital, donde, como nuestros lectores saben, toreaban los dos Rafaeles:

Con mucho menos entusiasmo del que era de presumir, verificándose la primera corrida de esta importante feria en domingo, día en que se encuentran en esta capital infinito número de forasteros de la provincia y de las comarcas, y no escaso número de Madrid, Santander, Bilbao y otras importantes capitales, da comienzo la primera corrida á las tres y media de la tarde, ante un público numeroso, pero que no llena, como era de esperar, este magnífico circo.

El cielo está encapotado con aparatos de lluvia, y posible es que este sea el motivo que haya retraído á muchas personas de asistir á la corrida.

A la hora indicada el presidente ha hecho la señal, y las cuadrillas, capitaneadas por *Los Invenientes*, aparecieron en el ruedo en correcta formación.

Siguen todas las operaciones propias del caso, y da comienzo la corrida.

Aparece en la arena *Bordador*, núm. 19, de pelo cárdeno, bragado y cornamenta alta.

Pertenece, como todos sus hermanos, á la ganadería del Sr. Udaeta, de Madrid.

Desde su salida se empeña en ser buey, y por compromiso acepta dos varas del Beao con una caída y otras dos de Vizcaya, total cuatro, las suficientes para librarle del fuego, gracias á los esfuerzos de las cuadrillas para conseguir este resultado.

Como no quiere más *jierro*, el presidente cambia la suerte, y Ostión le mete dos buenos pares y Manene otros dos, uno trasero y otro aceptable.

El bicho durante este tercio conservó facultades, y con pocas menos llegó á la muerte.

Lagartijo, que viste encarnado con oro, brinda ante la autoridad y marcha á entenderselas con *Bordador*, al que da cinco naturales, ocho derecha, trece altos y seis cambiados, todos movidos, para soltar un pinchazo desde lejos saliendo por la cara.

Uno natural y siete altos para otro pinchazo barrenando. (Pitos.)

Sin más pases, otro pinchazo, arrancando mal, y es obsequiado con música de aire.

Un pase natural, uno derecha y uno alto para entrar y dejar una estocada corta y caída, entrando y saliendo mal.

El toro estuvo incierto.

El matador empleó 14 minutos en la faena.

En segundo lugar sale por el chiquero *Zaragozano*, núm. 3, berrendo en negro, capirote, botinero, con lunares en los costillares y bien puesto de armas.

Muéstrase voluntarioso con el escuadrón de hu-lanos, y acepta siete puyazos de Cano por tres caídas y caballo para el arrastre, dando ocasión en una de estas caídas á que Guerrita haga un soberbio quite.

Paquillo Fuentes metió también cuatro puyazos, sin correr ningún peligro; el reserva mete un lanzazo, sin avería particular que sea digna de mención.

Pasa el bicho al restaurant, donde le adorna Antonio Guerra con dos pares cuarteando, y Almen-dro con medio, previas dos salidas falsas.

Como el bicho no tenía más que voluntad y le dieron tanto castigo, llegó á la muerte huido, por lo que le interesó bastante lo que había detrás del callejón, hasta que logró colarse.

Guerrita viste azul y oro, y previo el brindis de ordenanza se acerca al *Zaragozano*, al que pasa confiado, y da dos pinchazos altos, una estocada ida, entrando bien, y tres intentos de descabello. (Pitos.)

El diestro invirtió diez minutos en este trabajo.

Para el tercer lugar estaba dispuesto *Batanero*, número 6, colorado, cornicorto y pequeño.

Con muy pocas ganas de pelea cumplió en el primer tercio, tomando de Vizcaya cuatro varas por dos caídas, tres del de los Gallos, sin ningún percance, y una y una caída del Beao.

Antolín clava un buen par al cuarteo y otro al revuelo, y Pulguita coloca uno tirado.

Lagartijo empuña nuevamente los trastos para ejecutar una faena menos mala que en su anterior, pero sin pasar de regular.

Sin parar en un solo pase le da uno natural, cinco derecha, cinco altos y uno cambiado, para meter una estocada delantera.

Palmas.

El toro, bueno en este tercio, y la faena del matador duró siete minutos.

Mariposo denominaban en la casa del Sr. Udaeta al cuarto, núm. 24, negro zaino de pelo.

Con voluntad y bravura tomó de Molina tres varas, por dos caídas y un caballo difunto; cinco de Cano con igual percance que su compañero, y una de Beao, perdiendo también el caballo.

Primito clava dos buenos pares, sistema relámpago, y Mojino uno bueno.

Guerra pasa desde cerca, pero movido, con un pase natural, siete derecha, seis altos, tres cambiados y uno de pecho, para soltar una estocada delantera, metiéndose.

El bicho, cortando el terreno.—Minutos empleados, tres.

Berengeno ocupa el quinto lugar, berrendo en negro, botinero y capirote.

El animal es de kilos, y se muestra voluntario con la caballería.

De Beao alcanza cuatro puyazos, y le mata dos caballos; de Vizcaya uno, por una caída y caballo difunto; de Molina dos alfilerazos por caída y caballo, y el de los Gallos sufre una caída en una colada suelta.

De adornarle el morrillo se encargaron Manene y Ostión, metiendo el primero un par, haciendo salida falsa, y el segundo dos pares, que son aplaudidos.

El maestro coge los chismes para terminar su trabajo por esta tarde, y sólo porque ve que el toro corta el terreno torea con suma desconfianza, ayudado de toda la cuadrilla y demostrando una jindama extraordinaria.

Prescindiendo de la clasificación de pases, que fueron 24, y sólo diré a los lectores de EL TOREO que dió un pinchazo malo, saliendo desfavorido de la suerte; una estocada atravesada volviendo la cara; una corta caída; un mete y saca malo, y una corta.

El toro se acuesta, y el público silba.—Duración de esta desastrosa faena, catorce minutos.

Cerró corrida Guitarro, núm. 23, berrendo en negro.

Fué tan grande como buey, y sólo tomó una vara de Cano, por una caída y un caballo; cuatro de Molina, por tres caídas, y después vuelve la cara y dice que no quiere más pelea.

Pasa a banderillas tan buey como cuando apareció en el redondel y Almendro mete un par caído al cuarteo y otro a media vuelta, y Antonio Guerra clava par y medio, a la media vuelta también.

Guerrita se hace cargo del buey, al que da veintiseis pases de diversas clases, y hiere con un pinchazo caído, otro pinchazo alto y una estocada buena.

Toreó cerca, a pesar de lo buey que fué este toro en todos los tercios.

RESUMEN.

De los seis toros, sólo dos cumplieron. Los cuatro restantes fueron dignos ejemplares para una exposición de ganado manso.

Lagartijo quedó mal en el primero, regular en el tercero y muy mal en el quinto.

Guerrita, regular en el segundo, bien en el cuarto y valiente en el sexto.

Picando sobresalió Cano.

En banderillas, Ostión y Primito.

Bregando, Antonio Guerra y Antolín.—R.

DESDE BARCELONA

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío: No doy a Ud. cuenta detallada de la corrida verificada en Barcelona el 6 del actual, porque de hacerlo necesitaría un espacio sobrado dilatado, tanto más sensible para los lectores de su acreditado periódico, por cuanto nos encontramos en una época del año tan abundante en funciones taurinas, que precisa aprovechar las páginas para dar cuenta de las corridas con aquella oportunidad que todos los aficionados ansían.

Los toros que se corrieron pertenecían a la vacada de D. F. Moreno Santamaría; y aunque muy mal picados y peor lidiados, cumplieron, llegando a tomar 51 varas, dando 24 caídas y despachando 15 caballos.

Es de suponer que el ganadero que vino a ésta para presenciar la lidia de los bichos, se tiraría de los pelos al ver el poco amore con que eran tratados.

Guerrita, tras dieciséis pases, en que hubo tres de ellos buenos, soltó un volapié descolgado que

hizo acostar al bicho para que el puntillero lo rematara al primer puñetazo. El chico escuchó palmas. El tercer toro murió a manos del mismo diestro, de un pinchazo bien señalado a volapié y una estocada contraria, entrando bien; todo ello precedido de una faena de lucimiento que le valió palmas. El quinto toro llegó al último tercio algo receloso y con facultades; al primer pase sufrió tal colada, que por milagro salió ileso. Repuesto del susto, da cuatro pases, y entrando largo y cuarteando, deja media estocada a volapié muy atravesada. Se va el toro a las tablas, y allí, suprimiendo los pases, da un pinchazo hondo desde largo, un amago, media estocada tendida a volapié, empezando aquí una silba de ordago, mucho capotazo y mucho mareo, un volapié bueno coronado por el primer aviso, y un descabello al primer intento. El diestro empleó doce minutos en la faena, que pudo ser mucho mejor si no hubiese admitido la participación de tanto peón y no hubiese prescindido de la muleta con un toro que no daba motivo ninguno para que sólo se le recetara acero.

La silba ni el aviso, no fueron tan merecidos como algunos pretenden. Aunque el diestro estuvo mal, entró bien en general, aunque precipitado y de largo, no separándose más que un momento de la cabeza.

En la brega, trabajador, aunque sin adornos, y en ocasiones descuidado en la dirección, por cuyo motivo menudearon las coladas, y el ganado no dió el juego que pudo dar.

Ecijano, que hacía su primera salida en esta plaza, hizo un debut desastroso. En la brega resultó pasadero, pero en la muerte estuvo fatal. No dió un pase bueno ni seguro, siendo cada uno de ellos un verdadero peligro para el diestro, que se descubría en grado sumo.

Con el estoque pinchó mucho y mal, entrando de mala manera y saliendo por la cara y perseguido.

Su trabajo causó general desagrado, y en vista de la gran modestia y pena que demostró, me reservo la verdadera crítica y análisis de su trabajo en otra ocasión, pues no es para mi conciencia cebarme en un diestro en día desgraciado.

El 24 del actual se correrán en esta plaza toros de Carriquiri, que serán estoqueados por Fabrilo y Jarana.

Hasta darle cuenta de dicha corrida, se despide de Ud.

El Corresponsal.

Barcelona 15 de Septiembre de 1891.



Otra extraordinaria.—El jueves próximo se jugarán en esta plaza los toros del Sr. Moreno Santa María, que tanto han dado que hablar por su buen trapío, sus colosales herramientas y el respeto que traen. Los estoquearán Guerra, si no se suspende por la lluvia alguna corrida en Valladolid, Bonarillo y Reverte.

Barcelona.—Para el 24 del corriente mes, fiestas de la Merced, se anuncia en la capital del Principado una corrida de toros que estoquearán Fabrilo y Jarana.

Valencia.—En los días 4 y 11 del próximo Octubre se verificarán dos corridas de toros, lidiándose en la primera seis bichos de D. Felipe de Pablo Romero, y en la segunda otros seis de Núñez de Prado, estando la lidia a cargo de José Campos (Cara-ancha) y Julio Aparici (Fabrilo).

Proyectos.—La comisión de la prensa de Madrid que ha tomado a su cargo la organización de la corrida a beneficio de los perjudicados por las inundaciones, intentan alcanzar que tomen parte en la fiesta los que fueron tan brillantes matadores Cayetano Sanz y Salvador Sánchez (Fras-cuelo); pero creemos serán inútiles todos los ruegos ante la imposibilidad natural del primero y la inquebrantable resolución de no torear más del segundo.

Ajustes.—El matador de toros Francisco Bonal (Bonarillo) tomará parte en las siguientes corridas:

El 24 y 11 de Octubre próximo, en Madrid, el 21 del corriente, en Hellín; el 23 y 27 del corriente, en Valladolid, y el 4 de Octubre próximo en Bilbao.

Donativos.—El Espartero ha entregado 1.000 pesetas a El Liberal y 500 a El Imparcial, para que se socorran a los desgraciados de los pueblos inundados por efecto de los pasados temporales. Para idéntico objeto Lagartijo y Guerra han contribuido con igual cantidad, y los individuos de la cuadrilla de este último con 25 pesetas cada uno.

Subasta.—Los periódicos oficiales del sábado último anuncian para el 29 del mes corriente la tercera subasta para el arriendo de la Plaza de Toros de Madrid.

El precio tipo de arriendo por cada año es de 160.000 pesetas, y se han reformado, aunque muy ligeramente, algunas de las cláusulas del pliego de condiciones.

Socorros.—Durante se celebraba la corrida verificada ayer, diversos periodistas recorrieron las diferentes localidades de la plaza de toros, postulando entre los espectadores socorros para mitigar las desgracias de Almería y Consuegra.

Cabra.—Por telegrama nos dicen que al fin se verificó en esta ciudad la corrida anunciada para el 17, en la que se lidiaron reses de D. Atanasio Linares, que resultaron superiores, matando 16 caballos.

A causa de la interrupción de las líneas férreas, Guerrita no pudo tomar parte en la corrida, haciéndolo sólo Mazzantini, que estuvo inmejorable obteniendo la oreja del cuarto toro.

La entrada, un lleno completo.

Perjuicios.—Si las líneas ferroviarias no están recompuestas para el domingo próximo, es muy fácil que ni el Espartero ni Guerra, que tienen que torear en Sevilla el 28 y 29, puedan tomar parte en unión de Lagartijo y Mazzantini en la corrida de Beneficencia.

Daimiel.—El día 3 se verificó la primera corrida, con toros de Aleas, resultando tres buenos y tres medianos.

Murieron 13 caballos.

Tanto el Espartero como el Torerito quedaron bien, estoqueando los seis bichos de igual número de estocadas.

En la corrida del día 4 se jugaron seis toros de Anastasio Martín que cumplieron bien y mataron 14 caballos.

Espartero despachó regularmente al primero, y al hacer un quite en el tercero, fué cogido y volteado, resultando con un puntazo en el muslo izquierdo, que le obligó a retirarse a la enfermería.

Guerrita estoqueó los cinco toros restantes de la corrida, quedando bien, así como obtuvo muchas palmas banderilleando al sexto.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.

Teléfono 1.018.